

ct

Tiempo muerto

de
Jordi Casado i Olivas

(fragmento)

A Sísifo, a Ícaro, a Arnau, y a todas esas personas que me han enseñado a esperar.

PUNTO DE PARTIDA

Tres (o más) intérpretes de cualquier género, edad, o raza.

Un teléfono en un lugar importante de la escena.

Uno de los intérpretes, en todo momento, pendiente del teléfono.

El intérprete que está pendiente del teléfono no interviene en la escena que se está representando.

La primera escena ha de ser la primera que se represente.

La última escena ha de ser la última que se represente.

El resto de escenas se pueden representar en el orden que se quiera.

Las escenas que corresponden a los cinco sentidos (vista, olfato, oído, gusto y tacto) no deberían representarse de manera sucesiva.

Un guion – significa que cambia la persona que habla.

Un salto de línea sin guion significa que puede cambiar la persona que habla, pero que no tiene por qué.

En cada escena, los personajes pueden ser diferentes, o pueden ser los mismos que en escenas anteriores.

PRIMERA ESCENA:
TODO CONTROLADO

- Y ahora, a esperar.
- ¿Esperar?
- Esperar.
- Ah.
- Sí.

/ Silencio largo. /

- No suena.
- No suena, no.
- ¿Esperar cuanto rato?
- No lo sé.
- ¿Qué dice la receta?
- ¿Qué receta?
- ¿No hay un plazo?
- No. ¿Plazo?
- Sí.
- Pues no.

- En algún sitio tiene que poner el tiempo recomendado. ¿Una fecha de caducidad?
- No.
- ¿Un lote?
- Tampoco.
- ¿Y a cuántos días pagan?
- ¿Quién?
- Cojones. ¿Un albarán?
- No.
- ¿Un número de serie?
- No.
- Un acuse de recibo.
- No.
- Un *double check* azul.
- No.
- ¿Gris?
- No.
- Una hoja de resultados. Un diagnóstico. Un BOE.
- ¿Un qué?
- Boletín Oficial del Estado.
- Ah. Uf. No.
- No puede ser. Una convocatoria. Una resolución. Un anuncio. Una estimación. Una estimación aproximada. Una fecha de vencimiento. Es que no puede ser que no lo diga en ningún lado.
- No lo dice en ningún lado.
- ¿No hay un temporizador?
- No veo ninguno, no.

/ *Silencio largo.* /

- A lo mejor buscándolo por internet.
- ¿Y qué pongo?
- No lo sé. ¿Tú qué esperas?
- ¿Yo? No sé. ¿Y tú?
- ¿Yo? No lo sé. Pensaba que lo sabías tú.
- Pues yo pensaba que lo sabías tú.
- Pues yo no puedo estar esperando todo el día, que tengo cosas que hacer.
- ¿Qué cosas?
- ¿No hay ningún número de envío? ¿Ninguna referencia?
- ¿Qué cosas?
- Es que seguro que llega, y no estoy en casa. No tienen vergüenza. La gente tenemos vida.
- Podrías esperar un poco más.
- No tengo tiempo que perder.
- ¿Por qué?
- Pues porque no. Porque tengo trabajo. Compromisos. Yo qué sé. La ropa por tender. Y tengo citas. Tengo cosas que hacer, yo. No dejaré de hacerlas por esperar. ¿Esperar el qué? Yo paso. Yo no espero nada. Que me esperen a mí.
- Vale.
- ¿Cómo?

- Yo te espero.
- ¿Qué dices?
- Que yo te espero. Haz todo lo que tengas que hacer, y cuando hayas terminado, yo estaré aquí. No te preocupes. Yo te espero.
- ¿Seguro?
- Sí. ¿Quieres un número de referencia?
- No. No sé qué decir.
- No me lo creo.
- Gracias.
- Y ahora, a esperar.

VISTA

Indonesia.

Un volcán de lava azul.

El único volcán de lava blava del mundo.

Unos abdominales de acero.

Una escopeta que dispara a una mujer.

La boda de un príncipe.

Más de trescientos cadáveres apilados uno encima del otro.

El último modelo de un coche.

Una explosión en un rascacielos.

Una piel fina y lisa como la porcelana.

Otra explosión en otro rascacielos.

La cabeza de un zombi explotando en mil pedazos.

Un rascacielos que se desploma.

Las vísceras del zombi esparcidas por todos lados.

Gente aplaudiendo.

Gente aplaudiendo muy fuerte.

Un niño de África.

Un partido de fútbol.

Un niño de África que se muere de hambre.

Un concurso de talentos.

Un teléfono para salvar a un niño de África que se muere de hambre.

Una cabrita que brinca.

Un gatito sobre una cabrita que brinca.

El coche que todo el mundo querría tener.

Una puesta de sol con el coche que todo el mundo querría tener de fondo.

El escote que proyectan dos pechos de proporciones gigantescas.

Un culo en forma de melocotón enfundado en unas mallas.

Unas letras enormes que parpadean.

Pornografía.

Dinero.

Gratis.

Oferta.

Promoción.

2x1

3x2

Un héroe.

Un superhéroe.

Un superhéroe que revienta cabezas de zombis.

Un superhéroe con abdominales de acero que va sin camiseta y que revienta las cabezas de todos los zombis que encuentra a su paso.

Las vísceras de los zombis esparcidas por todos lados.

Una mano con el pulgar hacia arriba.

Muchas manos.

Cien manos.

Doscientos corazones.

Millones de corazones.

de PRISA

- Suena.
- Suena.
- Suena.
- Suena ya.
- No suena.
- Suena.
- Que no suena.
- Ya lo veo, que no suena.
- ¿Tú qué le dirías?
- No suena.
- Pero si sonase.
- ¿Si sonase?
- Si sonara.
- No lo sé.
- No me lo creo.
- ¿Por qué te mentiría?
- Porque es más fácil.
- No es verdad.
- La verdad siempre es más difícil.
- ¿Pues qué le dirías tú?
- Que lo siento. Que lo siento mucho. Que me perdone. Que me equivoqué. Que no tendría que haber dicho lo que le dije. Que no tendría que haber hecho lo que hice. Que me precipité. Que era mentira. Que la prisa me hizo mentir. Que no supe esperar. Le diría que tengo que aprender a esperar. Que lo estoy haciendo. Que lo estoy entendiendo. Creo que lo estoy entendiendo.
- Entendiendo.
- Esperar contigo es diferente que esperar sin ti.
- Eso es verdad.
- No suena.

- No suena, no.
- Todo lo que podría haberle dicho, y no dije.
- ¿Crees que me hubiera creído?
- No lo sé.
- No me lo creo.
- Si todo se queda en un lado, ese lado siempre va a pesar más.
- ¿Crees que hubiera pensado que era mentira?
- No lo sé. No sé qué decirte.
- Nunca lo sabes.
- Yo nunca me precipito. Siempre espero el momento oportuno.
- El momento oportuno es nunca.
- El momento oportuno es siempre.
- Tienes razón.
- Tú también.
- ¿Ya sabes lo que le dirías?
- Sí.
- ¿Y no me lo quieres decir?
- No.
- Si todo se queda en un lado, ese lado siempre va a pesar más.

MUTIS

Me he pasado toda la vida intentando averiguar cómo. Cómo decirlo. Y no encuentro la forma. Llevo toda mi vida buscando la manera. Esperando encontrar la manera. Y como no hay manera de encontrar la manera. Como no la encuentro. No digo nada. No hago nada. Quizás no haya una manera. Quizás no hay una sola manera. Quizás haya mil. Millones. Quizás hay millones de maneras, pero yo sigo sin encontrar ninguna. Ninguna que me sirva. Que me sirva a mí. Toda la vida sin hacer nada. Sin decir nada. Como un mueble. Por miedo a hacer algo y equivocarme. Por miedo a decir algo que no tenía que decir. Yo no quiero que nadie se enfade por lo que yo pueda decir. No quiero ofender a nadie. No quiero hacer daño a nadie. No quiero que nadie piense mal. No hago nada para hacer daño. Soy consciente que toda acción tiene una reacción. Que no puedes hacer nada que sea realmente inocuo. No se puede decir nada que no tenga ningún tipo de repercusión. De interacción. ¿Y si digo algo y se hace viral? Lo que dices, queda dicho para siempre. Queda gravado para siempre. No. Es mejor no decir nada. No hacer nada. Es mejor intentar encontrar la manera. No hacerlo mal. Es importante no hacerlo mal. Hacerlo mal es peor que no hacerlo. Es mejor no hacerlo.

PRONTO

- Me aburro.
- ¿Ya?
- Me aburro.
- Si acabamos de empezar.

- Pues me aburro.
- Pues sí que te aburres rápido.
- Es que te gustan unas cosas...
- ¿Pues qué hacemos?
- No lo sé.
- ¿Lo dejamos?
- No lo sé.
- Es que no tienes paciencia.
- Ya lo sé.
- ¿Pues qué hacemos?
- ¿Tengo que decidir yo?
- Yo no me estoy aburriendo.
- Mierda.
- ¿Quieres ir a dar una vuelta?
- No.
- ¿Quieres comer algo?
- Puaj.
- ¿Quieres ver una peli?
- No lo sé. No.
- ¿Teatro?
- Qué dices.
- Yo qué sé. Di tú.
- Es igual. Tiramos. Puede que termine cogiéndole el gusto.
- No sé. ¿Quieres jugar a algo?
- ¿A qué?
- ¿Qué tengo que decidirlo todo yo, o cómo va?
- Vale.